

PÁJAD DAVID

Jaie Sará

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, *Morenu Veraberu*, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, *zatzal*, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, *ziaz*

A la hora de pensar en la novia para Itzjak, nuestro patriarca Abraham llamó a su fiel sirviente Eliezer y le dijo -“Y te haré jurar por el Eterno, D’s de los cielos y D’s de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas del Kenaaní, en medio de quien yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi lugar natal, y tomarás mujer para mi hijo, para Itzjak” (Bereshit 24, 3-4).

El pedido del patriarca Abraham llama la atención ¿Qué sentido tenía que la mujer para Itzjak fuese de su tierra y su familia? También ellos eran idolatras aún peor que los de Kenaan, de los cuales muchos se habían convertido a la fe de Abraham ¿Por qué entonces los rechazaba? Además Abraham mismo le dijo al sirviente -“Si la mujer no acepta venir quedas libre del juramento” y el Rashi explica que le indicó -“Si no consigues en mi familia entonces busca entre las hijas de Aner, Eshkol o Mamré”. Esto es contradictorio con lo dicho antes, si es que no quería de Kenaan, ellos si lo eran ¿Por qué ahora si aceptaba?

La respuesta es la siguiente: Realmente Abraham prefería que la mujer de Itzjak sea de su familia porque a pesar de que eran idolatras él sabía que en sus corazones tenían fe y creían en HaShem solo que ese sentimiento lo tenían dormido, con solo ver un milagro la recobrarían sin dudas, como había pasado con Teraj el padre de Abraham que a pesar de haber sido un idolatra al final de su vida logró encontrar el camino de la Teshubá. Además es sabido que antes de que Abraham abandonara su tierra por orden de HaShem todos eran idolatras ya que nadie conocía la existencia del Todopoderoso, pero luego gracias a Abraham supieron del creador, quedando para siempre en sus corazones esa fe y fue gracias a ello que Teraj hizo Teshubá.

Incluso Laban (hijo de Betuel, hermano de Rivka) cuando vio llegar a Eliezer dijo -“Ven bendito de HaShem” (Bereshit 24, 31) y luego dijo “De HaShem fue la cosa” (Id. 50); significa que ellos tenían conocimiento y fe en HaShem y sabían que su hermana Rivka sería la mujer de Itzjak, el justo de aquella generación que supo servir al Eterno con gran temor, entregando hasta su propia vida. Ellos también tenían fe en HaShem, quedó demostrado cuando la bendicen al partir invocando a HaShem, además si no tuviesen fe seguramente no dejarían a su hija y hermana casarse con alguien tan espiritual como lo era Itzjak. Eso da la pauta que también ellos querían y buscaban acercarse a la santidad de HaShem; Por eso la voluntad de Abraham era que la mujer para Itzjak sea de su familia. Esa fe nació gracias a Abraham cuando salió milagrosamente ileso de la hoguera, a la cual lo echó Nimbrod el perverso, toda su familia se aferró de manera incondicional a la fe en HaShem.

En cambio los habitantes de Kenaan siempre fueron perversos y pecadores, adictos al hurto, sin temor por el cielo,

maskil
LEDavidUna esposa
digna para
Itzjak

como el mismo Abraham lo dice (Bereshit 20, 11) “Sé que en este lugar no le temen a HaShem y por eso me matarán” además el nombre de HaShem nunca se escuchaba en sus bocas a pesar de haber visto tantos milagros que acontecieron con Abraham, ni tampoco eso les sirvió para que cambiasen sus conductas, por eso es que HaShem los aborrece.

Si observamos la historia veremos como la maldad de los Kenaanim continuó durante todos los tiempos; El rey de Sedom a pesar de haber sido salvado por Abraham, sin recibir por ello ni siquiera un hilo como recompensa, pretendió matar a su sobrino Lot. Tampoco tuvieron presente que de no ser por Abraham Sedom hubiese sido arrasada por completo y gracias a las plegarias del Tzadik solamente fueron destruidas cinco ciudades y no todas.

También los Kenaanim secuestraron a la Matriarca Sará y de no ser por la intervención de HaShem la devolvieron, con Efron quedó demostrado que además eran tramposos y embusteros cuando primero dijo que no pretendía dinero por la cripta donde Abraham debía enterrar a Sará y luego se despachó con la millonaria cifra de cuatrocientas monedas de plata.

Luego le robaron los pozos de agua que el patriarca había perforado; Y con Itzjak demostraron la bajeza de su envidia cuando lo echaron de la tierra diciéndole “Te has enriquecido de nosotros”.

Por todo esto es que Abraham no quería que su hijo tomara una mujer de este pueblo, solamente si no lograba conseguir de su familia podía seguir la búsqueda en las hijas de Aner, Eshkol y Mamré ya que ellos algo de fe tenían, pero no tanta como para comenzar con ellos; de hecho Aner y Eshkol le recomendaron no circuncidarse contra la voluntad de HaShem y Mamré que si se lo aconsejó, tampoco era el indicado ya que seguía juntándose con ellos y si realmente era bueno debió alejarse, como dice el Pirke Abot (1, 7) “Aléjate de un mal vecino”. Y aunque Abraham tampoco se apartó de ellos, era porque él tenía la sabiduría y fortaleza suficiente como para no ser influenciado, lo mismo que cuenta el Talmud (Jaguiga 15:) sobre Rabbí Meir, dice que podía estudiar con “Ajer” (“El otro”, así llamaban a un renegado) comparándolo con alguien que encontró una dulce granada y comió su fruto desechando las cascaras.

Y eso es el legado que nos dejaron nuestros sabios al decirnos “Siempre se debe buscar como mujer la hija de algún sabio o por lo menos de alguien con fe” ya que estas personas con solo despertarles el sentimiento seguro retornaran al camino de la Teshubá, no así con personas rebeldes, renegadas y faltos de fe.

25 de jeshván de 5783

19 de noviembre de 2022

804



Hilulá

25 – Ribí Mordejay Dov Rokéaj, el Admor de Bilguria, Polonia.

25 – Ribí David Cohén de Djerba.

26 – Ribí Tzión Leví, el Rabino de Panamá.

26 – Ribí Refael Ziskind.

27 – Ribí Refael Ashkenazi Tzinoirth.

28 – Rabenu Yoná de Gerona.

28 – Mola Or Shraga.

29 – Ribí Tzvi Hirsch de Rimanov.

29 – Ribí Yedidyá Monsenigo.

1 Kislev – Ribí Efraim Enkawa.



Buscando la pareja

El primer bróker matrimonial que aparece en la Torá es Damasek Eliezer el sirviente de Abraham, y de él se aprenden la mayoría de pautas y normas para este tan complejo oficio, y los que están pasando por la etapa de conseguir un novio o novia saben que el único camino para poder sortear las incontables vicisitudes en esta etapa de la vida son las plegarias a HaShem.

Pero no es la intención de esta columna ahondar en los pormenores de estos temas, ya se publicaron varios libros al respecto, por ejemplo “Shidujim VeZivugim” del Rab Levovitch Shlita.

Abordaremos el tema desde otro ángulo, iluminándolo desde la mirada y la acción de hombres sabios a la hora de pasar por esta etapa en sus vidas.

La búsqueda

Un amigo del Gaón Rabbí Shmuel Kobalsky lo encontró un sábado por la noche luego del Shabat caminando por la calle y le preguntó –“¿A dónde va?” Rabbí Shmuel le respondió –“Estoy buscando un buen muchacho para mi hija”, –“¿Qué edad tiene la muchacha?” –“Catorce”, –“¿Catorce y ya está buscando un novio!?” –“Sí, pero para cuando llegue a su edad, lo que sucede que cuando los muchachos tienen edad de casamiento generalmente todos cuidan muy bien su imagen, saben que están siendo observados, entonces uno no puede saber si lo que se ve es auténtico. Por eso yo comienzo a observar desde ahora y cuando veo alguien que me parece interesante le sigo el rastro hasta que llegue el tiempo adecuado”.

El Bróker

Entre los Jasidim de Gur se cuenta que Rabbí Shimon Alter Ztz”l quería pedirle a su hermano, el Admur autor del “Sefat Emet” su hija, para ello comenzó a hablarle él personalmente con insinuaciones sobre el asunto. El Admur captó rápidamente y le dijo –“Si lo que pretendes es conseguir una pareja sin utilizar un intermediario debo decirte que la historia marca que eso no da buenos resultados, fijate que cuando HaShem buscaba un candidato para la Torá con los pueblos que se la convidó él directamente no prosperó la oferta, solo con Israel que la propuesta llegó vía Moshé fue recibida con amor y cariño formando la Torá e Israel una pareja inseparable”.

Saber alabar

En la casa del Rosh Ieshibat “Etz Jaim” el Gaón Rabbí Iser Zalman Meltzer Ztz”l se habían reunido durante la festividad de Pesaj varios Rabinos para hablar de Torá, entre los presentes había un muchacho alumno de la Ieshibá; este joven hizo un comentario el cual realmente no era propio sino que dijo casi textualmente algo escrito por el “Sifte Cohen” más conocido como el “Shaj”. Apenas terminó de hablar el joven, Rabbí Meltzer comenzó a alabarlo diciendo –“¡Cuanta sabiduría, que palabras más precisas y brillantes!”, y varios adjetivos halagadores más. Cuando se retiraron los Rabinos el joven le dijo a Rosh Ieshibá –“Maestro lo que yo dije no es propio, en realidad es textual del Shaj”, el Rab lo miró tiernamente y le dijo –“Quédate tranquilo yo sabía perfectamente que esas eran las palabras del Shaj, pero tú eres un muchacho en edad de conseguir novia y aquí habían varios padres de señoritas, era muy importante elevar tu imagen, quien sabe quizás uno de ellos se interese en ti”.

Esta historia fue contada por el mismo muchacho varios años después a Rabbí Shlomo Zalman Oierbaj Ztz”l, pero él agregó –“Tan importante era para Rabbí Iser Zalman cuidar la imagen del alumno que estuvo dispuesto a descuidar la propia, ya que sin dudas varios de los presentes sabían que eso estaba ya escrito en el Shaj, y al felicitar al muchacho dio a entender que él no lo sabía”.

“Le dijo Abraham a su siervo” (Bereshit 24, 2)

Rabenu Abraham hijo del Rambam escribe que el Patriarca le encargó el casamiento de Itzjak al sirviente porque sabía que por pudor y vergüenza a su hijo se le dificultaría hablar del tema del matrimonio, y para que eso no sea aprovechado por Eliezer se lo encargó para que sea él quien lo tenga que hablar.

“Bajó a la fuente y llenó su cántaro” (Bereshit 24, 16)

El Ramban explica que Rivka dos veces llenó su jarro con agua, la primera vez milagrosamente las aguas subieron hasta la superficie sin que debiera ella esforzarse para subirlas, pero la segunda vez las aguas estaban en el fondo del pozo así que ella tu debió trabajar para conseguir llenar su vasija.

En el libro “Oznaim Latorá” Explica la razón porque esta diferencia; La primera vez ella debía llevar agua para su casa ese era su deber, entonces del cielo le simplificaban el trabajo, pero en la segunda oportunidad el agua era para brindar generosidad atendiendo al visitante y a sus animales, entonces por ello recibirá recompensa y en Pirke Abot nos enseña a mayor esfuerzo más grande la recompensa.

“Lamemos a la muchacha y le preguntaremos que dice (su boca)” (Bereshit 24, 57)

El Gaón Jida en su libro “Najal Kedumim” explica porque Laban dijo –“Le preguntaremos a su boca” lo normal sería decir –“Le preguntaremos a la muchacha”, pero la verdad es lo que estaban tratando de hacer era utilizarla a ella como oráculo, de acuerdo a lo que ella decía interpretarían si era de buena suerte o no que fuera con ellos, Rivka que sabía sus intenciones se limitó a decir solo una palabra “Iré” fue entonces que ellos ya no tuvieron argumentos para poder retenerla.

“Y fue la vida de Sará” (Bereshit 18, 15)

El Or Hajaim Hakadosh nos revela un maravilloso secreto de la vida de los Tzadikim, basado en este versículo.

Extrañamente aquí dice “Vaihiu – y fueron los años de Sará”, en lugar de “Vaiehi – y vivió” o “Ele Shené – estos son los años”.

Puede que el motivo de esta particularidad guarde relación con lo dicho por nuestros sabios, que Sará falleció al recibir una trágica noticia, de no ser por ello seguiría en vida, por eso dice “Vaihiu – y fueron” refiriéndose a una cantidad de años distinta a los prestables para ella.

Pero la infinita misericordia de HaShem hace que cuando un Tzadik es llevado de este mundo sin completar la cantidad de años que tenía asignados, entonces HaShem considera como que si los hubiese vivido cumpliendo todas las Mitzvot completando todo lo que pudiesen haber hecho, por eso termina el versículo diciendo “los años de vida de Sará”, ya que para HaShem los Tzadikim son los que le dan vida al tiempo, al revés de lo que ocurre con los malvados que el tiempo es apenas lo que ellos viven.

Halajot-leyes para la vida

También si los padres no se dedicaron a la crianza de sus hijos o cuando los padres no les enseñaron Torá, es obligación de los hijos respetarlos y honrarlos; Incluso si entregaron a sus hijos en adopción, los hijos tienen la Mitzvá y obligación de respetar y honrar a sus padres biológicos.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

En el libro “Jaie Adam” les reclama a viva voz a aquellas personas desagradecidas, que niegan ser beneficiarios de la bondad y cariño recibido de los padres que los trajeron a la vida y les brindaron todo, argumentando que todo lo hicieron por instinto, propio placer y satisfacción, siendo los hijos beneficiarios ocasionales del instinto maternal y paternal dado por la naturaleza; A ellos les dice: Pobres hijos que se consideran a sí mismos animales de instintos; Y agrega; esa no es la realidad ya que HaShem creó al ser humano con la capacidad de razonar y quien es ingrato con sus progenitores lo es también con el Creador, llegando a renegar D’s libre de Él, diciendo –“Si HaShem nos creó entonces también debe complacer todo lo que anhelemos”.

Sentencia entonces el “Jaie Adam” que el respeto a los padres es una obligación ineludible de los hijos como gratitud eterna por todo lo que nos dieron, y quien no los respeta es considerado por nuestros sabios malvado como dice el versículo “Un deudor malvado es quien no paga”, siendo también parte de esa deuda la obligación de amarlos con tanta fuerza como lo hicieron ellos con él. Y quien no honra y respeta a sus padres se expone a graves peligros y duros decretos, ya que el respeto a los padres se comparó con el honor por HaShem, y así como quien blasfema merece la pena capital quien maldice o agravia a sus padres tiene el mismo castigo.

Entrega total

El año 5714 falleció el Gaón Rabbí Abraham Itzjak Guershonovich, padre de Gaón Rabbí Iosef Reuben Ztz”l, y a pesar de que su situación económica no era para nada holgada, no dudó ni un instante en atender a su madre viuda con todos los honores posibles, junto a su esposa le brindaron todo el cariño y amor evitándole cualquier angustia. La mujer estuvo enferma y postrada, vivía quejándose por los dolores y siempre su hijo estaba a su lado atendiéndola con respeto y entusiasmo tratando de que los dolores sean menos intensos. Decenas de situaciones se dieron durante la larga estadía; Con el siguiente episodio podemos tomar dimensión de cómo se debe cuidar a una madre: Resulta que esta señora recibía una pensión mensual, pero la dependencia que lo otorgaba era muy poco puntillosa en las fechas, por eso muchas veces el pago se atrasaba varios días, para la anciana eso era razón de preocupación y estaba siempre pendiente a aquel dinero; el hijo notó que esos atrasos la angustiaban

y para que la madre no vuelva a sufrir por eso tomó una decisión, cada primero de mes tomaba de su magro sueldo la cantidad equivalente a la pensión y se la daba a la madre, obviamente que hasta que el dinero llegaba el pobre hombre vivía aún más apretado y apremiado que siempre y eso que apenas si le alcanzaba el sueldo, pero todo ese sufrimiento se borraba al ver como su madre recibía feliz el sobre de su pensión para repartirlo entre sus hijos; Tanto se preocupaba por su madre que como sabía que ella esperaba ansiosa cartas de un hijo que vivía en el exterior, Rabbí Iosef Reuben solía pasar varias veces al día por la oficina de correos para revisar si llegó algo, evitando quizás algunas horas de espera hasta que el cartero lleve la correspondencia.

Cuando se trata del respeto a los padres no existen las *Jumrot

*imposiciones de exigencias por encima de la Halaja

En la última publicación narramos sobre el enojo de Rabbí Shlomo Zalmen Oierbaj ante el descuido de la Mitzvá de respetar a los padres por la voluntad de hacer alguna cosa más allá de la Halajá. Traeremos al respecto otra historia que contó el hermano del Gaón Rabbí Daniel Prish Ztz”l autor del “Matok Midebash” un libro con explicaciones y comentarios sobre el Zohar; Nos cuenta que su hermano era absolutamente riguroso con la comida, y que solo consumía alimentos preparados en su casa, sin excepción. Una vez noté que durante la visita que les hacía a nuestros padres en su casa tomaba té y comía una galleta sin siquiera dudarle, le pregunté sorprendido porque había roto su inquebrantable costumbre, me respondió: Cuando el respeto a los padres está en juego no existen otras Jumrot.

Plenitud espiritual y material

“Y fueron los años de Sará Cien años y veinte años y siete años, los años de la vida de Sará” (Bereshit 23, 1)

Rashi pregunta ¿Qué aprendemos de la reiteración que aparece en el versículo “Los años de la vida”? responde: Todos los años de su vida fueron por igual para el bien.

Pero también le se puede dar una explicación filosófica a la citada redundancia; El versículo habla dos veces del ciclo de la vida, esto es un claro mensaje de cómo debemos encarar las cosas en nuestra vida, sabiendo que hay dos caminos paralelos pero totalmente independientes; uno es el espiritual y el otro es el material y mundano; Nuestro trabajo y deber es saber atender ambos caminos pero por separado, como aparecen en los versículos que nos hablan de las festividades, en uno (Debarim 16, 8) dice: “Día de retención, para HaShem tu dios” mientras que en otro (Bamidbar 29, 35) dice: “Retención será para ustedes”, significa que hay partes para HaShem y otras para lo mundano y mientras estamos abocados a una cosa no podemos mesclar la otra, por ejemplo mientras se estudia Torá no debemos atender otros asuntos ya que si lo hacemos nos quedaremos sin ninguna de las dos.

Ya lo dijo el Rey Shelomó (Kohelet 3, 1) “Hay tiempos para cada cosa” y el Talmud (Ioma 75:) dice: Inicialmente el pueblo de Israel se parecía a las gallinas que andan siempre picoteando por los basurales, hasta que Moshé estableció los horarios con un orden de tiempo para cada cosa.

En la misma línea escribió el Jasid Rabenu Iona Ztz”l explicando lo dicho por Rabbí Iojanan Ben Zakay a sus alumnos (Abot 2, 9) “Observen cual es la manera correcta de actuar. Hay que saber tomar una de las buenas cualidades y pulirla hasta alcanzar su máximo nivel posible y no abarcar muchas pero todas de modo ligero y sin perfección.

Así fue la vida de nuestra matriarca Sará, supo vivir la vida separando lo espiritual de lo mundano, como la misma palabra lo dice “Shené = Años” pero Shené también significa dos, marcando los dos caminos separados que vivió Sará.

Y D’s libre no significa que la matriarca cuando se dedicaba a lo mundano estaba ajena a lo espiritual, en todo lo que ella hacia siempre tenía presente a HaShem e incluso lo mundano era para conseguir santificarse, como escribe el Najamanides: La vida de los patriarcas fue absolutamente consagrada para la santificación del honor de HaShem incluso en la cuestiones mundanas que hacían. De acuerdo a esta explicación se comprende el comentario del Rashi que todos los años de su vida fueron por igual para el bien, significa incluso cuando se dedicaba de lleno a las cosas materiales era siempre para HaShem que de lo identifica con la definición “Tov – Bien” como dice el Tehilím (34, 9) “Prueben y vean que es “Tov - Bueno” HaShem”.

Cuida tu Lengua

Sospecha de precaución pero creerlo

Está prohibido recibir y aceptar como cierto cualquier comentario negativo sobre alguien, y si lo hace está transgrediendo. Es más grave el pecado del que escucha y acepta que del que lo cuenta, por eso está prohibido ponerse a oír cuando hablan mal de alguien, solamente se puede cuando tiene que hacer algo con esa persona y lo hace para saber cuidarse de posibles daños o problemas, pero aun así lo que escucha debe tomarlo como sospecha y no como verdad absoluta.

Y convirtió al mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas (14, 21)

¿A qué se asemeja esto?. A un rey que poseía dos jardines, uno dentro del otro, y vendió el que estaba en el interior. El comprador quiso entrar al mismo, y el cuidador no le dejó hacerlo. El hombre le dijo “ten-go permiso del rey”, pero el cuidador no le creyó. Le mostró el anillo que le dio el rey, y el cuidador seguía sin creerle. Finalmente, el hombre vino junto al rey. Al verlo, el cuidador quiso huir. El hombre le dijo “En todo momento en que te dije que venía en nombre del rey, ¿por qué no huistes?”. El cuidador le respondió “no huyo de ti, huyo porque vino el rey”.

Así también, vino Moshé ante el mar y le ordenó abrirse en nombre de D’s, pero este no hizo caso. Le mostró el bastón, pero el mar no aceptaba. Finalmente, se mostró D’s con todo Su esplendor. Al verlo, el mar comenzó a huir, según está dicho “el mar vio y se escapó”.

Le dijo Moshé “todo el día estuve diciéndote que venía en nombre de D’s, y no aceptabas, ¿que te sucede ahora que escapas?”. Le respondió el mar “no huyo de ti, hijo de Amram, sino ‘de delante del Señor creador de la tierra’”.

(Ialkut Shimoní)

Este es mi D’s, y lo glorificaré (15, 2)

Se preguntaron los comentaristas sobre las palabras de los Sabios en el Mejiltá: “una sirvienta veía en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía, pues está dicho ‘este es mi D’s, y lo glorificaré’”. ¿De dónde surge que fueron las sirvientas quienes dijeron esto?.

El libro Peninim Iekarim trae una bella explicación, en nombre de Rabbenu Jaím de Volozhin, según lo dicho por los Sabios en la Mishná, tratado de Bikurim, “el con-verso trae los Bikurim (primicias, al Bet HaMikdash), pero no lee (el texto que usualmente se recitaba en tal ocasión)”, ya que él no puede decir las palabras “y la tierra que diste a nuestros padres”. Según esto, resulta que también que un esclavo o sirvienta están exentos de la lectura que se realizaba al traer los Bikurim.

Para nuestros Sabios, resultaba extraño el cambio de expresión del Versículo (Pasuk), al decir “este es mi D’s y lo glorificaré, el Señor de mi padre y lo enalteceré” – primero dijo “mi D’s”, y luego “el Señor de mi padre”. Por ello explicaron que la primera parte la dijeron las sirvientas, quienes no podían afirmar sobre ellas “el Señor de mi padre”, y el final del Pasuk lo dijo el resto de Israel.

Al ser que forzosamente debemos explicar que la primera parte fue dicha por las sirvientas, diciendo “este es mi D’s” (la palabra ‘este’ siempre implica indicar o

mostrar señalando con el dedo), podemos decir entonces que “vio una sirvienta en el mar lo que ni siquiera el profeta Yiejezkel vio en su profecía”.

Allí le impuso estatutos y leyes, y allí lo probó (15, 25)

Sobre las palabras de Rashí, quien explica que “allí les impuso – en Mará, donde le dio al pueblo algunos textos de la Torá para que estudien: Shabat, Pará Adumá y leyes monetarias”, los Sabios preguntan cuál es la relación con Pará Adumá. Es lógico que les haya dado leyes de Shabat, pues también estando en Egipto cuidaban el Sha-bat, y debían saber sus leyes para hacerlo correctamente. Lo mismo en relación a las leyes monetarias, las cuales debían conocer, pues habían acumulado grandes riquezas durante el milagro en el mar. Pero, ¿para qué necesitaban saber en ése momento las leyes de Pará Adumá?.

En el libro Toledot Yaakob se explica, que las leyes de Pará Adumá en ése momento las necesitaban para que en el futuro no les resultare difícil aceptar el proceso de purificación que se realizaba – el cual purificaba a los impuros, e impurificaba al mismo tiempo a los puros. ¿Cómo podía ocurrir tal cosa?.

Al estar en Mará, donde no podían beber del agua ya que era amarga, le dijo D’s a Moshé que arroje una rama amarga a las aguas, y estas se harían dulces. Allí pudo D’s mostrarles cómo las aguas amargas pueden transformarse en dulces, y así no les resultaría extraño en el futuro cómo es que la Pará Adumá transforma impuro al puro, y puro al impuro.

Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo (16, 3)

¿Por qué el Pasuk dice “cuando estábamos sentados junto a la olla de carne”, y no sólo simplemente “cuando comíamos pan hasta el hartazgo”?.

Responde esta pregunta Rabbí Eliéze Ashkenazi, en su libro Maashé HaShem, explicando que se refiere aquí a una comida que hasta hoy en día se come en Egipto, llamada Kuskus.

Esta comida se hace con una masa diluida, que se coloca sobre un utensilio, el cual está sobre la olla de carne hirviendo. La base de dicho utensilio tiene orificios, y la masa se cocina con el vapor del guiso, absorbiendo el sabor de la carne.

Así se explica el Pasuk al decir “Cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y comíamos pan hasta el hartazgo” – ‘comíamos hasta el hartazgo el pan que se hacía sobre la olla de carne’...